

## ACTIVIDAD 16

### HABLANDO EL MISMO IDIOMA

Son varias de las estrategias, que considero, que se pueden emprender para mantener una comunicación afectiva en el salón de clase, las cuales serán la base para manejar los conflictos y transformarlos en aprendizaje.

Como docente de telesecundaria los alumnos que atiendo están en una etapa en plena adolescencia, en la cual experimentan cambios en los estados de ánimo, en un momento a otro pueden pasar de la alegría a la tristeza, por dar un ejemplo. También empiezan a cuestionar las ordenes, reglas, normas y buscan la libertad e independencia y empatizan con personas que tienen los mismos gustos e intereses.

Estas características emocionales de mis alumnos adolescentes y la convivencia diaria traen consigo situaciones o conflictos escolares que forman parte de la vida misma y no son ni buenos ni malos si contribuyen al crecimiento de los alumnos. Para que esto suceda no es suficiente una estrategia, son varias las que he practicado y que, en la mayoría de los casos, han tenido resultados satisfactorios para las partes involucradas en el conflicto y para el ambiente de convivencia de paz en el aula y escuela.

Para lograr la solución de conflictos se deben trabajar las habilidades emocionales, como, por ejemplo:

Mantener la calma: ver al conflicto en forma calmada me permite reflexionar sobre el origen del problema y centrar a las partes que están en desacuerdo en que deben tranquilizarse para poder llegar a un acuerdo.

Practicar la escucha: les pido que hablen en orden, que escuche atentamente lo que la otra persona está diciendo.

Comunicación asertiva: Les doy oportunidad que expliquen lo que paso y lo que sintieron ante la situación.

Practicar la empatía: Se den cuenta lo que sintió la otra persona y que hubiera hecho en su lugar.

Fijar compromisos y acuerdos: Los mismos involucrados establezcan, en común acuerdo, compromisos para solucionar la problemática.

Enseñar a los adolescentes a resolver conflictos les permite desarrollar sus habilidades emocionales. Consideremos que, en esta etapa escolar, el contexto y época en la que se desenvuelve los adolescentes deben sentirse acompañados y guiados, reservando un espacio para reflexionar y resolver los conflictos en el aula. Es un trabajo difícil, arduo donde los docentes también debemos desarrollar estas habilidades emocionales, por que demos recordar que “no podemos dar lo que no se tiene”.